

Los últimos progresos

DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA

(CONCLUSIÓN.)

Tres lustros han pasado casi desde que dije tales palabras, y lo por mí prometido entonces bajo los métodos antedichos, háse realizado con toda exactitud y fidelidad. Cuando se parangona lo que nuestra España era bajo el Congreso antedicho y lo que nuestra España es hoy, parece imposible ó soñada la realización de tantos progresos prácticos y la cosecha de tantas ideas democráticas. Periba entonces una proscricción cruel sobre los catedráticos republicanos, depuestos de sus cátedras al renacimiento de la intolerancia religiosa restaurada. Los catedráticos están hoy en sus respectivas Universidades, por verse reconocido así la libertad de pensar como de la libertad de creer, según los dictados de la razón y de la conciencia. Tramábanse los procesos entonces a la cellada, como en tiempos inquisitoriales; el juicio público y oral ha dado al ejercicio de la justicia luz ahora y seguridad mayor al ciudadano. Dependíamos de tribunales muy dependientes a su vez de los gobiernos: el jurado popular devuelve hoy al pueblo el principal entre todos los atributos soberanos, la administración de justicia. Lanzábase fuera de la legalidad a nuestro partido calificado por el poder público de faccioso y como faccioso perseguido; hoy las nobles aspiraciones y las múltiples teorías progresivas pueden producirse al resplandor del día y realizarse, cuando la nación quiera, en esta legalidad amplísima. No podíamos, no, celebrar nosotros reunión alguna, sino por la tolerancia del Gobierno: ahora nos reunimos por tener escrito nuestro derecho en las leyes. Habíase reservado en una ley de imprenta copiada del procedimiento cesarista aplicado en Francia bajo Napoleón III, habíase reservado el ministro de la Gobernación una facultad tan arbitraria como la concesión de permisos para fundar ó no periódicos y había sujetado estos al poder administrativo con las suspensiones y las supresiones caprichosas. Hoy todo ciudadano español puede fundar un periódico sin depósito ni editor responsable; y los excesos de la prensa están sujetos a la común legislación penal y son castigados por la conciencia y por la razón públicas manifestadas en una institución de suyo tan popular como el jurado. La calificación de faccioso puesta por los restauradores a nuestro partido, traía naturalmente aparejada la prohibición de nuestros Comités organizados y de nuestras manifestaciones al aire libre. Pues bien, merced a una ley de asociaciones recabada en las Cortes últimas, todos los Comités y todos los Circulos, a cualquier partido que pertenezcan, viven a su guisa en permanente actitud y levantan cátedras de predicación política y empeñan debates sobre todos los temas imaginables, en el pleno ejercicio de todos los derechos, sin que nadie les pueda ir de modo alguno a la mano, como no cometan delitos penados en el Código. Hasta el sublime acuerdo humanitario de abrogar la esclavitud, encontró en la institución subsiguiente del patronato restricciones que lo falseaban. Entre las glorias, que presentarán los Congresos liberales al

juicio de la posteridad, entre tantas y tan copiosas, resultará la extirpación del patronato, pues por ella quedó ya desarraigada la negra servidumbre de nuestro hermoso suelo y la postrera sombra del espantoso crimen disipada de nuestro país: espíritu. No faltaba más para completar toda esta evolución maravillosa que abrir el comercio, privilegio de unos pocos, a todos. El sufragio universal, promulgado en Junio de mil ochocientos ochenta y nueve, hace de nuestra España una democracia completa, una democracia libre y parlamentaria. No hay más que guardar del ejercicio de todos los derechos individuales, y del amplio espacio que a todas las ideas y aspiraciones abren las leyes nuestras, el término de tal obra, y el gobierno práctico de la nación por sí misma. Cuando nos esentamos ahora en las piedras del camino y nos recojemos en el exámen de nuestra propia conciencia, al contemplar la vía recorrida viendo lo mucho hecho y lo poco que resta por hacer, nos sentimos satisfechos de nosotros mismos, y confiamos para perfección y remate de tan grande obra en el Dios de la libertad.

EMILIO CASTELAR.

Datos de topografía práctica.

(CONCLUSIÓN.)

Se dá por sabido, que en todos los planos que hay que levantar de alguna consideración, con respecto a su grande extensión é importancia por su exactitud, es formar una red de triangulación, ora sea geodésica, ora de segundo orden, ora parcelaria, para sujetar los puntos notables del terreno, objeto á que se dedica el mismo; medir una línea proporcional á los lados de los triángulos y de menor distancia que éstos, que sirva de Base para la resolución de los triángulos oblicuángulos que resulten, pudiendo variar los lados de los mismos, según el orden á que corresponda dicha triangulación.

Para medir la expresada Base, hay que valerse de la cinta metálica en realidad, ó cadena, y valerse del método Rozas en distancias de 300 en 300 metros, y por último para su comprobación, tomar uno, dos, tres ó más puntos en dicha línea; medir el ángulo obtusángulo que forma el segundo punto como vértice, respecto del primero y tercero, que aunque se considere en línea recta, siempre formará ángulo aproximado á los 180 grados, porque el hombre no es completo, ni en su vista, ni en la práctica de las operaciones, colocar tres puntos en verdadera línea recta, que dejen de formar ángulo; bajo cuyo supuesto se le dan salida á estos puntos en otros á la derecha ó izquierda de la base, y por medio de la trigonometría ir resolviendo triángulos, hasta conseguir que en los triángulos de salida, se tome como lado de un triángulo á derecha y otro á izquierda la misma base, y quedará comprobada á la resolución de las operaciones trigonométricas si efectivamente dá la misma longitud total hallada, y con que error, si se considera despreciable.

No me detendré en demostrar lo que

acalo de manifestar, porque es el objeto que me propongo, y por consiguiente, teniendo los triángulos ya formados con una longitud de unos mil metros cada lado próximamente, es lo que se llamará red de triangulación parcelaria, ó de tercer orden.

Los vértices de los triángulos se anotarán con sus propios nombres, que para su mayor aclaración, se bautizarán á saber: En un triángulo ABC; A con el nombre de Aguila; B Bartolito; y C Cantalar; suponiendo que hay dos triángulos más ABD y ACE; D le denominaremos Diluvio y E Estereo.

Dentro de cada triángulo se colocarán estacas ó marmotetes, con puntos fijos para estacionar, de 300 en 300 metros próximamente; y á los cuales llamaremos: triángulo ABC, ó sea Aguila, Bartolito y Cantalar, estaca núm. 1, estaca núm. 2, estaca núm. 3, etc. En los triángulos Aguila, Bartolito y Diluvio, y Aguila, Cantalar y Estereo, se colocarán dentro de ellos y en cada uno de por sí, estacas con el mismo orden de numeración 1, 2, 3, y así sucesivamente de los demás, y las numeraciones, no solo se duplicarán por su orden, sino triplicarán, cuadruplicarán, cuantos sean los triángulos de que se componga la red de triangulación.

Bajo dicho supuesto, en cada vértice de los repetidos triángulos, se dirigirán visuales con la brújula, á las estacas referidas, que es á donde se ha de estacionar y se anotará en la libreta: Desde Aguila; dirección á la estaca núm. 1 mide 20 grados, 15 minutos y 30 segundos, y de todas sus estacas del triángulo, Aguila, Bartolito y Cantalar.

En el triángulo Aguila, Bartolito y Diluvio, desde Bartolito dirección á la estaca núm. 4, mide 24 grados, 30 minutos y 50 segundos. Y en el triángulo Aguila, Cantalar y Estereo; desde Cantalar dirección á la estaca núm. 6 mide 10 grados 25 minutos y 55 segundos; esta operación se continuará en todos los triángulos, dirigiendo visuales á todas las estacas, que son otras tantas estaciones para operar con el teodolito.

Tenemos ya orientados por medio de la brújula, todos los vértices Aguila, Bartolito, Cantalar, Diluvio y Estereo, con relación á la numeración ordenada de cada estaca de todos los triángulos; en tal disposición, se pasará á estacionar á la estaca núm. 1 del triángulo Aguila, Bartolito y Cantalar, con solo el teodolito y sin brújula, para el levantamiento del plano parcelario.

Colocado el teodolito en la estaca n.º 1, se dirige una visual al vértice más próximo á ella, por ejemplo á Aguila, y como éste, hemos dicho mide sobre dicha estaca primera, según anotación en la libreta 20º. 15' y 30", con esta graduación se dirigirá la expresada visual, haciendo girar el limbo del instrumento lo suficiente para lograr los antedichos grados, minutos y segundos; colocando ya el limbo en tal disposición, se invierte este á 180 grados y queda fijo y orientado el instrumento como el vértice Aguila que es el más próximo; operando inmediatamente como se dijo por el método Rozas.

Si se coloca el teodolito en la estaca

núm. 4 del triángulo Aguila, Bartolito y Diluvio, con la graduación de 24º, 30' y 50" ya anotados, se dirige el vértice Bartolito; ya en esta forma se invierte el limbo 180º y queda orientado también el teodolito como lo está el vértice Bartolito, que es el más cercano. Y por último, en el triángulo Aguila, Cantalar y Estereo, estacionando en la estaca número 6, con dirección al vértice Cantalar y su graduación 10º, 25' y 55" y haciendo girar el limbo lo mismo que se ha dicho 180º, quedará el instrumento orientado al vértice Cantalar, que es el que más se aproxima. Lo mismo podemos orientar las estacas de estación á Diluvio y Estereo, como á otros puntos cualquiera, siempre que se aproximen más hacia ellos, y con este motivo tendremos el instrumento siempre orientado uniforme con el mismo error de aproximación, y aunque el terreno conste de muchas leguas, las orientamos guardando un mismo paralelismo, por saberse de una manera positiva, que principiando por una orientación y siguiendo con la misma, á distancia de grande longitud, hay un error considerable, porque dichas orientaciones prolongadas, se encontrarían en el polo Norte, no serían paralelas y causarían errores en el levantamiento de planos por orientación.

Creo no ser necesario repetir el modo de dirigir los trabajos de campo, como el poner en limpio el plano, porque el geómetra debe comprenderlo, y únicamente diré para su conclusión, que se debe tener un círculo graduado especial, con un contrapeso para sujetarlo al papel en uno de sus extremos, y dos brazos-reglas divididas en decímetros, centímetros, milímetros y medios milímetros, uno que gire á la derecha y el otro á izquierda; se anota la medida arreglado á la escala por las tablas de distancias y en el extremo se anota la numeración que indique el croquis que se tendrá á la vista, para ir señalando las parcelas, y con ello se obtendrá el levantamiento de planos parcelarios, por el método Rozas, que es el objeto á que me he propuesto.

JOSÉ ALBERO É IBAÑEZ.

Desde Yecla

Sr. Director de El DEMÓCRATA.

Muy Sr. mío: Según carta y 1.ª que se publicó en su semanario con fecha 14 de Noviembre del pasado año, en donde manifestaba gustoso admitir el cargo al que V. me invitaba como corresponsal en esta, expuse la línea de conducta que me proponía seguir, declarando mi insuficiencia para desempeñar dicho cargo, queriendo ser fiel narrador de hechos del dominio público, analizándoles según mi criterio; si he cumplido ó no hasta ahora mi misión, siendo á la vez eco imparcial de la opinión pública, dígalo ella misma; si bien creo haberlo hecho cual corresponde y prometi, por cuanto de todos mis escritos, como corresponsal, no han sido ni sus hechos ni aún mi crítica, protestados por nadie.

Ahora bien: ¿Por qué para el público ha sido ignorado el nombre y apellido de «El

Corresponsal que escriba desde esta? Es muy sencillo el comprenderlo; pues hay dos razones para ello; la una tiene el carácter de exponer los hechos tal y como acontecen que es una de las cosas que el público desea saber, importándole muy poco ó nada quién los escribe, y la otra que, valiéndose del mismo pseudónimo ó cualesquiera otro es falso narrador de cuanto en el papel estampa, atacando con la injuria y la calumnia, sirviéndole de resguardo el antifaz con que se cubre.

Dicho esto, me obliga á aclarar el por qué doy mi nombre por vez primera en la continuación de mis escritos y no usar el pseudónimo «El Corresponsal» único del que me he valido; pues bien: en vista de haber aparecido en esta un... semanario ó lo que sea, con el título de *El Defensor de Yecla*, debo seguir cumpliendo mi misión como corresponsal, analizando su forma (si la tiene), fondo y efectos que ha causado en el pueblo ó opinión pública en sus diversas manifestaciones.

Tengo que advertirle que el pensamiento llevado á cabo por algunos... jóvenes de diferentes clases, política y socialmente secundado por otros... viejos, venía preparándose desde hace algún tiempo; por lo que la mayoría del público esperaba con impaciencia la aparición del primer número y mucho más cuando se anunciaba el relatar hechos y dichos que querían ver en letras de molde.

Pues bien: figúrese por un momento el lector lo que ocurre cuando una empresa pretende dar una gran corrida de toros. En primer lugar contrata la cuadrilla, compra los toros y otras cosas y después escita al público con elegantes y lujosos carteles y programas, alabando la bravura del ganao y la fama de los matadores para que la entrada llene sus deseos.

Una vez en la plaza, el público espera impaciente la salida del primer bicho, y se encuentra que tan malo es en el juego que dá que, todos á una voz piden desde las banderillas de fuego hasta la media luna, y por añadidura desde el mono sabio hasta el presidente son silbados de una manera descomunal ante el engaño de que todos han sido víctimas. Los únicos que no han sido víctimas de tal engaño son... los interesados en darla y estafar al público.

Pues bien, aplicando este símil; ha sido mayor el desastre que en esta ha causado la salida del... primer número y lo prueba el dar una lijera ojeada en la manera y fondo de su contenido.

Repongamos las razones yendo por partes.

El título del susodicho semanario es *El Defensor de Yecla* (Por el primer paso vaya un defensor! Dirigido por el que lo era de los ex-semanarios *El Correo Regional* y *El Liberal* de ésta y que tan gratos recuerdos nos dejó por todos estilos creyéndose por la generalidad que este sea corregido y aumentado en sus malas condiciones, valiéndose sus *escribidores* en su mayoría de la careta ó pseudónimos y de escritores supuestos por... lo bien que lo hacen; y en prueba de ello pasemos revista de sus artículos.

En su primer número expone «La Redacción» un plan de conducta y propósitos del que para muestra, copio un párrafo que dice así.

«...con todas las veras de nuestro corazón nos proponemos desenmascarar el error, ridiculizarle, si fuera posible, reduciéndole á la condición que se merece, que es la del criminal sujeto á la cadena, á la argolla y al grillete, que este es su único y verdadero derecho incontestable, inalienable, comprensible é ilegible.»

Basta, tapemos, que nos vamos á asfixiar... con tanta elocuencia.

A continuación viene un comunicado firmado por un tal Saturnino Gimenez, en el que pide la inserción á toda prisa de un artículo hecho de encargo en contra del corresponsal de EL DEMÓCRATA, porque se

creo aludido en el número anterior y en justa defensa, (según él), me pone como ropa de pascua, sacando unos argumentos... que vaya... y una ensalada de muy elocuentes palabras que dejan bizco á de mejor vista. Para qué analizarle y censurarle? Á la simple ajeada, con un poco de sentido común, se juzga por sí mismo.

Basta copiar por lo chistoso y por lo... el último párrafo que, después de ponerme á mí como le dá la gana y á D. José Muñoz, porque sí, dice así: «Al que acierte que la carta del corresponsal de Yecla, cerca de EL DEMÓCRATA, está inspirada por el Secretario del Ayuntamiento, se le dará la enhorabuena.»

Ahora bien; como dicho comunicante es nuevo y desconocido en la república de las letras, he procurado averiguar quien pueda ser y según me manifiestan, es un tal conocido por Lino y este es un buen chico, sastre, con pretensiones de torero y citador del partido federal. Para qué seguir más? Está resuelto el problema pues si es ese, él, no puede llegar á más y el inspirador no ha pedido llegar á menos.

Volviendo á mi anterior símil de la corrida; veamos la suerte del picador: este montado en su jamego entra en suerte, y ¿quién sufre las consecuencias? el del *romal*. ¿No es esto un crimen que pague el que no deba?

«Meterse en honduras» es el siguiente artículo, firmado por un «Solitario» ¡Tan hondo se ha metido que, temo que perezca asfixiado por sus pestilencias y falta de aire exigentado!

Qué he de decir de ese brillantísimo comunicado tratado por un «Solitario»? Pues en mi concepto convendrá dejarle solo, porque él lo quiere en uso de su autonomía, y tenerle caridad.

«Dos palabras nada más» se titula el artículo siguiente, éste aparece sin padre conocido, y principia su elocuentísimo discurso, ocupándose de El Corresponsal de EL DEMÓCRATA haciendo una sublime inspección del mismo, consejos y cargos que como reo y juez por él, de mis actos, porque sí, me obliga á no imitarle en su modo de decir, pues según creo «no hay sordo peor que el que no quiere oír.» y «puede más un burro negando que un sabio probando», según refranes verdaderos.

¿Para qué defenderme si el mejor defensor, en esta ocasión, de mí es su contenido?

Como final en artículos aparece una carta firmada por un tal P. Cortés y Juan.

Esta no merece siquiera ocuparse de ella por su forma y fondo. Basta leerla para echar á correr y no acordarse siquiera que existe, ni que su autor es de Yecla. ¡Razón tienen en parte los que critican á nuestro pueblo!

¿Será este mismo el autor de aquella celeberrima carta que V. no quiso publicar en Noviembre pasado? Si es él, ¡Dios le proteja!

Después viene la «sección de noticias» tan chispeantes por su buen gusto y tono que, los escritores de Madrid tendrán envidia.

Y como final tenemos una revista de la corrida de toros en esta, con versos y todo, que me temo que desaparezcan de la escena «Sobaquillos», «Sentimientos» y otros, ante la firma de *Miniatura y Farmacólogo*.

En resumen, y abarcando todo su primer paso en la vida periódica, no me atrevo á darles la enhorabuena porque pudieran darse por ofendidos creyendo que los tratábamos en guasa.

Si debo advertirles, que cuando toquen las cosas en serio, exponiendo razones convincentes en lo que escriben, y se limpien de toda impureza manifiesta hasta hoy día; me tendrán dispuesto para que tome otro derrotero en mis defensas, pues no cabe en mí el imitarles.

Por haberme hecho demasiado extenso,

me veo en la imposibilidad de cumplir lo prometido en el número anterior.

Hasta otra se despide de V. su affmo. S. S. q. b. s. m.

EL CORRESPONSAL.
José Muñoz y Lopez.

Yecla 31 de Julio de 1891.

Servicio exclusivo de El Demócrata

Novelerías.

Antes de echar mi cuarto á espadas en la cuestión que se ventila, atrevimiento para el cual ni aun yo mismo hallo excusa, debo hacer constar que nadie, absolutamente nadie, ha mostrado el menor interés en averiguar mi humilde opinión sobre la materia, siendo esta una de las razones que más me han movido á darla á conocer.

Defecto peculiar de nuestro carácter es el meternos en lo que no nos importa y hablar de lo que no entendemos, y por no desmentir siquiera una vez, la pícaro condición nuestra, me he decidido á emborronar estas cuartillas, lleno de buen deseo y repeto: de justo temor de que algunos hallen contemporáneas las observaciones que en ellas he estampado.

Creo yo, y no se si esto lo ha dicho otro antes, que la novela es algo así como un par de bota, que por bien confeccionadas que estén no todos pueden andar á gusto con ellas.

Casi todo el mundo anda calzado y casi todo el mundo lee novelas, pero ¿qué te sucedería, lector amigo, si guiado solo por el aspecto exterior te comprases un par de brodequines? Pues sucedería una de estas dos cosas: te estarían anchos ó te vendrían estrechos, y en ambos casos no los podrías usar.

Pues algo así sucede con la novela. Publicase un libro, encómalo la prensa, acude la gente á comprarlo... y á unos les sienta bien, á otros les viene muy holgado y á otros muy estrecho.

El lector debe convencerse de la dificultad de hacer novelas á la medida, y por lo tanto no debe llamarse á engaño si guiado por la baratura ó por el anuncio, ó por la reputación del fabricante, compra unas botas... digo, una novela, que después le aburre con sus filosofías, le ruboriza con sus naturalidades, ó le saca de quicio con sus inverosimilitudes.

Creo haber demostrado, y si no ha sido así lo siento, que el día que cada uno use el calzado que mejor le sienta y lea las novelas que más le agraden, se habrán acabado los juanetes y las malas novelas.

Porque así como el juanete, según he leído en un manual del zapatero, *no es sino la dolorosa expansión de un pie contrariado*, la novela mala solo debe este calificativo á la contrariedad que experimenta el espíritu del lector, si este su espíritu se halla bastante iniciado en las sutilezas del arte para que le hayan resultado perceptibles las bellezas de otras obras, cuyo recuerdo ha de pesar con desventaja para la noche mala en las comparaciones que entre esta y otra mejor se entablen. Pero esa novela mala, será indudablemente pasto sabrosísimo y deleite de otras personas que no la encontrarán tacha ni concebirán cosa más interesante y acabada.

Los estómagos acostumbrados á succulentos manjares difícilmente creen pueda un hombre comerse una cebolleta cruda y si ven que efectivamente la come duda siempre que *aquello sea sano y que sopa bien*.

Pues si, señor, es sano y sabe bien, lo que prueba que no hay manjares buenos ni malos, ni novelas malas y buenas; hay, sí, manjares mejores y peores y novelas peores y mejores, y hay sobre todo, estómagos de muchas clases, delicados los niños, estragados los otros é insaciables los más; estos últimos son completamente felices (es decir, sus poseedores) pues á nada hacen ascos y en la misma facilidad digieren las cebollas crudas y las novelas del padre Coloma que el salmón con salsa tártara y las obras de Galdós.

¡Aparte de que nadie ha demostrado aun que la cebolla cruda sea más indigesta que la salsa tártara!

Yo, lector, hice días atrás un curioso experimento que á poca costa puedes repetir y

quedé convencido de la verdad de cuanto llevo afirmado.

Como tengo muchos libros, debidos unos á la amabilidad de sus autores, y otros, y son los más, á mi dinero, raro es el vecino de mi casa que no me los pide prestados, y esto demuestra lo bien que me llevo con la vecindad y la poca afición que tienen los vecinos á gastarse el dinero en obras; pues bien hace pocos días, y como si se hubieran dado de ojo, se descolgaron en mi casa pidiéndome un libro, cada una de las siguientes personas:

El portero... y con esto está dicho todo. El vecino del cuarto bajo, Comandante retirado procedente del Convento.

La Marquesa, sin rentas, del principal, señora muy beata y algo carlista por añadidura.

Doña Enriqueta, la del segundo; el primero fué un título de Castilla que la puso el cuarto que al presente usufructúa un magistrado del Supremo.

La modista del tercero, muchacha que vá para tísica, y ante cuya puerta se para siempre y suspira...

El estudiante de farmacia del cuarto que ahora acaba de examinarse de tercero.

Y nada más, porque tampoco hay más vecinos.

Pues bien, al portero, que es también agente de seguridad, le proporcioné *La casa del crimen* de Montepin, con la sana idea de ver si le gustaba más la portería de aquella casa.

Al Comandante retirado del bajo le hice entrega de *Mis memorias íntimas*, que aunque digo mías ya sabrás lector que son del General Córdova.

A la Marquesa, sin rentas, del principal, la presté *La perfecta casada* de Fray Luis de León, y fué bien servida.

A la del segundo, es decir, á la del magistrado, de la que dice el portero que toda la tierra es suya, la di *La tierra de Zola*, seguro de que en ella ha de echar raíces.

A la modista del tercero le envié *Oscar y Amanda*, novela inglesa de Mis... recuerdos no llegan hasta el nombre de esta autora.

Y por último, el estudiante del cuarto vió el ciclo abierto con *La inocente Virginia* de Paul de Kock, que solo conocía de nombre.

Todos me dieron las gracias y á los pocos días me devolvieron todas las obras, encantados de su lectura pidiéndome encarecidamente otra del mismo autor y declarándome que cada uno de esos libros es lo mejor que se ha escrito.

¿Qué tal la prueba?

Pues aún hay más, lector: aburrido yo de sus exigencias ¿sabes lo que he hecho? Pues le he dado las mismas obras, pero en esta forma:

Al portero, *Oscar y Amanda*.

Al Comandante del bajo *La Tierra de Zola*.

A la marquesa del principal *La inocente Virginia*.

A la entretenida del segundo, *La perfecta casada*.

A la modista del tercero *Mis memorias íntimas*. Y al estudiante del cuarto, *La casa del crimen*.

Con este caprichoso reparto he conseguido dos cosas: afirmarme en mis convicciones de que no hay novela buena ni mala y que me dejen en paz los vecinos, pues ninguno ha vuelto á molestarme con peticiones, á excepción del estudiante del cuarto, que se ha abonado á Paul de Kock y no le deja de las manos; sigue suspirando como un energúmeno ante la puerta de la modista y por las noches se engolfa en *La venda de los ciruelos*.

La casualidad hizo cayera el otro día entre mis manos un periódico, en cuya tercera plana lei, no sin asombro, las siguientes líneas, que copio textualmente, se trata de los *reclamos*, indudablemente; del editor de dos novelas, cuyo título no hace al caso.

El primer suelto termina así:

«Estamos seguros de que las personas *nervisosas* no podrán leer este libro sin experimentar deliciosas emociones.»

El segundo *reclamo*, que trata de una novela de género *alegre* concluye con estas palabras.

«Nada más á propósito que el libro de que

nos ocupamos para combatir el mal humor y desterrar la hipocresía más inveterada.

A primera vista, solo presentan esas líneas una de las mil fórmulas de que se compone la insustentabilidad del anuncio.

Peró reflexionándolo bien, existe en ellos el germen de una completa revolución literaria.

La presente generación, que ha visto nacer y echar los dientes a la novela realista y a la novela naturalista, es la llamada necesariamente a contemplar la novela terapéutica.

El autor de este precioso descubrimiento se habrá sin duda dicho con una lógica contundente.

«Puesto que produzco novelas que tienen una influencia decisiva sobre el mal humor, ¿quién me impide crear libros excelentes para la diabetes?»

«¿Qué fácilmente se verifican los grandes descubrimientos!»

Es cierto que ya poseíamos la novela soporífica; pero también es verdad que la natural modestia de sus autores les había impedido vanagloriarse de esta propiedad medicinal de sus obras.

Rota la valla de las preocupaciones, nadie temerá ya colocar debajo del título de una obra la adición de: «Poción ojarica.—Uso interno.—Tres volúmenes en 8.º»

O esta otra: «¡Bueno para los sabañones!»—Cuarta edición.»

«Y todavía hay seres vulgares que afirman que la literatura yace en el marasmo!»

Empiezo a creer que no es tan difícil como parece el hacer novelas a la medida...

«Y pensar que hay en España tantos autores que no saben a que palo quedarse!»

Pues ahí tienen una nueva escuela terapéutica llamada indudablemente a dar un golpe mortal y decisivo a la naturalista, a la novelesca y a la medicina.

ANGEL DEL PALACIO.

Desde Santa Pola.

Santa Pola 20 de Julio de 1891.
Sr. Director de EL DEMÓCRATA.

Muy Sr. mío: Los que no podemos visitar las costas del Cantábrico por lo escuerridos que se hallan nuestros bolsillos, nos venimos a este rincón del Mediterráneo, donde si no reina el lujo y la etiqueta que en San Sebastián y Biarritz, hay la franqueza y expansión necesarias para pasar una temporada deliciosa, disfrutando de una buena temperatura y de la sencillez que acompaña al trato en los pueblos pequeños.

Sacratísimos deberes de amistad me hicieron pasar a Alicante con objeto de acompañar al ilustrado comandante Cervera, que fué puesto en libertad después de cumplir el arresto de seis meses que le impuso el General Pavía. Mucho ha sufrido este valiente africanista por dar la voz de alerta a su Patria; pero grata satisfacción ha experimentado en Alicante, donde desde que llegó hasta que se ha marchado, ha sido objeto de las más solícitas atenciones por todos aquellos que caminan llevando en la diestra mano, la antorcha de la civilización y del progreso. La última noche pasada en Alicante no ha de borrarse fácilmente de su memoria, pues a pesar de lo asfixiante de la temperatura, fueron más de ciento los que se reunieron con objeto de oír su elocuente palabra y darle el adiós de despedida.

En la estación de Novelda di un apretado abrazo al amigo querido que con su señora é hijo marchó a Madrid; yo me dirigí hacia Aspe, de donde vine a esta villa con objeto de pasar el mes de Agosto.

El viaje a esta desde Aspe, son tres horas de carruaje, envuelto en una nube de polvo; pero que doy por bien empleadas por haber tenido ocasión de conocer la ciudad de Elche. Es, sin duda alguna, la población española que más recuerda las ciudades árabes. Todas las casas tienen terrados, las calles estrechas, el traje árabe adulterado por el sombrero que llevan los hombres, aquellos bosques de palmeras que rodean la ciudad, todo esto hace suponer que se encuentra uno al otro lado del estrecho. La ilusión sería completa viendo al Muezzin colocado en lo alto de un minarete, llamando con su tarabát a los fieles a la oración.

Al llegar a Santa Pola encuentra uno esta villa, que no conserva absolutamen-

te nada de su habitual aspecto. Población pequeña, si bien bonita con espacuosas calles que recuerda las colonias de Carlos III, no tiene otra vida que la pesca y el pequeño tráfico de su puerto. En invierno, es uno de tantos pueblos pequeños en donde se aburre el forastero; pero en esta época es de lo más delicioso que se conoce.

Más de la mitad de los habitantes d' Aspe y Elche, muchos de Murcia, algunos de Madrid y varios de Alicante, forman la colonia veraniega de esta villa, prestándola una animación solo comparable a la de los grandes balnearios del norte.

Los jueves y domingos se vé el muelle animadísimo, a lo que contribuye la banda de música que allí se sitúa dichos días. Los otros de la semana, también es el muelle punto de reunión de todos los forasteros.

Los baños merecen capítulo aparte por que esta epístola sería demasiado larga. Por lo tanto, hasta la próxima semana se despide su affmo.

F. NAVARRO.

Sección Literaria.

La modelo.

(HISTORIA DE UNA JOVEN DESDEHERRADA).

Se llamaba Inocencia. Pero no era modelo de eso.

Alta, rubia y algo delgada, a causa de la mala alimentación, hubiera podido pasar por hermosa en cualquier parte.

Y sin embargo no pasó.

Tenía ojos azules y traviosos, como de niña de quince años.

Y labios frescos y encendidos, de quince años también.

Era una criatura contemporánea.

Inocencia vivía en un sotabanco con vistas al patio, y cosía para fuera y para su madre.

Es decir, cosía para alimentar a su madre; viuda procedente del cuerpo de carabineros.

Pero Inocencia no estaba contenta de su suerte, ni de su mamá...

Era un sábado por la tarde.

Inocencia, acababa de entregar, cuando se encontró con Ricardo, joven de ojos negros, cabello negro y uñas con incrustaciones, también de negro.

Ricardo era artista: pintaba puertas, muestras de tienda y otros artefactos.

Se acercó a la joven; le habló en voz baja de sus sueños, de sus esperanzas, de su porvenir; y la rogó le sirviera de modelo para un cuadro que tenía en proyecto y que había de ser la admiración del mundo artístico.

Pero Ricardo iba con mal fin.

Ella se resistió al principio, mas ¡ay! al cabo sucumbió.

Inocencia se dejó pintar.

El cuadro representaba una Venus, a la tigrera, salida de las espumas del mar, entre conchas, mariscos, barquichuelos y otros objetos alegóricos.

Lo cual, que a excepción de la cara, se le parecía mucho en todo lo demás, según opinión de algunos críticos íntimos.

Ricardo, una vez satisfechos sus criminales propósitos, abandonó a su víctima.

Inocencia lloró su falta, y no se atrevió a presentarse en la boardilla materna, por temor a los desbordamientos de la autora de sus días.

Por fortuna, nunca faltan personas caritativas que se compadecen de las niñas desgraciadas y de buena presencia.

La joven casi huérfana, se fué a vivir con un señor entrado en años y empleado en penales.

Se compadeció de su infortunio, y la recogió.

Inocencia fué dichosa algunos meses, pues el de penales la quería como a cosa propia.

Y hubiera sido modelo de niñas recogidas, a no impedírselo el ardor de la sangre y las expansiones propias de la edad...

La chica dió en fugarse de la casa protectora, para ir en pos de lo desconocido.

El de penales sufrió con resignación los primeros exparcimientos, pero concluyó por cansarse y le retiró su protección.

Inocencia, salió para siempre de la casa de su bienhechor y demás.

Al principio lo sintió.

Después se fué consolando.

Y al fin acabó por tomar un amante; joven, digno, de buena familia y bastante decente.

Había abrazado la carrera de las armas, por afición, y figuraba como uno de nuestros primeros espadistas.

El joven inició a su amada en los misterios de su profesión.

Inocencia, debía ser materia dispuesta, y es a pocas lecciones, quedó al corriente de todo.

... favo... idos, no cesaban de admirarse de la gracia y maestría con que acostumbraban a desbajiarlos.

Era un modelo en su género.

Pero ¡oh fatalidad! Una no he que entró en un café con el objeto de tomar algo, se distrajo, y en vez de coger el platillo del azúcar, tomó por equivocación el reloj de un caballero que estaba a su lado.

El caballero, que era poco galante, comenzó a dar gritos al notar que se había quedado sin hora; acudió gente y cogieron a Inocencia con las manos en la masa.

Es decir, que le encontraron el reloj en el bolsillo.

Inocencia fué conducida a la prevención por dos señores de policía...

Nosotros, que ignorábamos el percance, nos encontramos el otro día con la madre, que nos dijo sollozando:

—¿Qué desgracia! ¿Quién lo había de decir!

—¿Qué le pasa, señora? le preguntamos.

—Inocencia...

—¿Qué? ¿Se encuentra enferma?

—No; pero hace una semana que está en la Carcel-Modelo.

¡Hay jóvenes que nacen predestinadas!

A. MARÍA REQUENA.

Triunvirato.

Os juro, amables lectores, que no he visto una muchacha tan hermosa y vivaracha, como la bella Dolores.

Me enamoré ciegamente desde el punto en que la ví, porque el amor entra en mí, así... repentinamente.

Y admirando aquel portentoso de encantos y perfección, la declaré mi pasión que fué aceptada al momento.

Todo marchaba muy bien, era yo entonces dichoso, pero a turbar mi reposo vino un primo de Jaén.

Chico muy fino y galante, tan galante, por mi fe, que no se apartaba de Dolores ni un solo instante.

Y al ver que juntos los dos se pasaban todo el día, —¿Cuándo se irá,—yo decía,— a ver la cara de Dios!

Mas él para mi tormento en marcharse no pensaba y esto, en verdad, me escamaba y me ponía violento.

Duda tenaz se albergó en mi pecho, y decidí averiguar si es que allí pasaba por prim; yo.

Y en una noche fatal, despreciando los rigores del tiempo, estuve, señores, tres horas junto al portal.

Se abrió el balcón, se cerró, mas entre la sombra oscura vi de un hombre la figura, que a la calle se arrojó.

Esto me paso en un potro, furioso contra él me fui, pero al acercarme, vi que no era el primo, ¡era otro!..

JUAN ALEMANY.

Sección local y general.

Rogamos a nuestros suscriptores que abonen a esta Administración el importe de los trimestres vencidos y no pagados, remitiéndolo en sellos de franqueo, porque de no hacerlo, pensamos recordárselo a los morosos en la cuarta plana.

Hoy se celebrarán elecciones parciales en la Cañala para votar cuatro concejales, por haber presentado la dimisión los propietarios.

Las oposiciones piensan tomar parte a pesar de no tener interventores y según hemos oído decir han buscado un notario para que las presencie.

Se encuentra algo indisputado el procurador D. Juan Mendez de Sotomayor. Le deseamos pronto y completo restablecimiento.

El Sr. Gobernador ha concedido autorización para que se celebren las tradicionales fiestas que este pueblo dedica a su patrona en los días 5, 6, 7 y 8 de Septiembre.

El infortunado Antonio Rubio Martínez, muerto por el choque de dos wagones, en la mañana del domingo, tenía fracturadas algunas costillas y dos vértebras dorsales.

Los cacos que sin duda bajaron de Madrid a negociar a Valencia en las últimas fiestas, empezaron a ejercitar su industria en La Encina, donde a varios viajeros les quitaron las ganas de volver a otras festividades taurinas.

En los retretes de La Encina se encontraron varias carteras de bolsillo vacías. Entre los escamoteados se encuentran nuestro paisano D. Joaquín Lopez y el comerciante establecido en esta Ciudad, D. José García Ripoll. A este último le robaron 5000 reales.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 6 matrimonios, 8 nacimientos y 24 defunciones.

Según telegramas de Lisboa que publican los periódicos de la corte acerca del horroroso crimen cometido en una niña de 14 años, educada en el convento de las Trinitarias, por las declaraciones prestadas por otras niñas, se ha venido en conocimiento de que otras doncellas han sido violadas por sacerdotes.

La justicia continúa empleando la mayor diligencia para descubrir a los autores de tales crímenes.

La opinión pública se muestra indignada contra las asociaciones religiosas.

Ha fallecido la virtuosa señora doña Loreto Orenades, esposa del ex-alcalde de esta Ciudad, D. José Estevan y Estevan, a quien enviamos nuestro más sentido pésame.

El viernes último falleció la señorita doña Eugenia Lopez Chapi, de 18 años de edad, hija de nuestro querido amigo particular D. Eugenio, a quien acompañamos en el inmenso dolor que acaba de experimentar con tan sensible pérdida.

También nuestro apreciable amigo don Juan Perez Cervera, ha tenido la desgracia de ver morir a una de sus hijas, niña de corta edad. Lo sentimos.

En sentencia del 29 del pasado mes, la sección segunda de la Audiencia de lo criminal de Alicante, en la querrela por los delitos de injuria y calumnia, seguida a instancia de D. Andrés Tari y Sanchez, ex alcalde de la ciudad de Elche contra D. Juan de M. Coquilhat, director del semanario «El Labrador» que se publicaba en la misma, ha condenado a éste por el delito de injurias a la pena de tres años, siete meses y un día de destierro a 25 kilómetros de Elche y multa de 250 pesetas y por el delito de calumnia a dos meses y un día de arresto mayor y multa de 250 pesetas accesorias y costas.

ÚLTIMA HOFA

Alicante 1.º Agosto (7 tarde)
Corrida buena.—Caballos muertos en la plaza 13.—Los espadas muy bien y superiores en los quites. El ganado regular.

A. PASTOR

CIRUJANO DENTISTA
coloca dentaduras completas y dientes sueltos por difícil que sea su colocación.—Dichos positos se garantizan por un año.
EMPEDRADA, 4, VILLENA.

PROFESORA EN PARTOS

Ha obtenido el título de dicha profesión Doña Peregrina Escobar de Fuentes, y ofrece sus servicios, calle de Zarralamala, n.º 31, Villena.

Se alquila la casa n.º 12 de la calle Mayor.—Darán razón en la misma casa.

VILLENA: hijos de Muñoz, impresores.

BAÑOS DE STA. ANA

JÁTIVA

Aguas ferro-sulfurosas frías y aguas ferruginosas.

Este antiguo y acreditado establecimiento queda abierto al público desde 1.º de mayo á 31 de octubre de este año. En él se encontrará buena fonda y cómodo hospedaje para todas las clases sociales. Para mayor comodidad de los bañistas cuenta el establecimiento con un coche que presta servicio diario entre éste y la estación de Játiva, y para la tranquilidad de los mismos existe también en aquel un puesto de Guardia civil.

Es universalmente sabido que estas aguas producen eficaces y seguros resultados en todas las manifestaciones *Herpéticas* y *Escrofulosas* en sus múltiples formas, y que combaten victoriosamente el *Insatismo*, la *Clorosis*, la *Anemia* y otras muchas dolencias que se detallan en los carteles y prospectos que todos los años se imprimen, en los que se dan pormenores relativos al *Hospedaje*, ya por cuenta propia, ya en la fonda o por pupillage.

Los que deseen más detalles se dirigirán á D. Domingo Folch, calle de las Cocinas, 3, bajo, encuadernación, Valencia, ó al administrador de los Baños, quienes facilitarán prospectos.

TINTA NEGRA Y DE COPIAR SUPERIORES

Se vende en la Imprenta de este periódico á precios sumamente baratos.

TIENDA DE CRISTAL, LOZA, PORCELANA Y LAMPISTERIA

Lorenzo Jorge Martinez

MAJOR, 3, VILLENA

En este establecimiento, encontrará el público un extenso surtido en géneros del país y extranjero, á precios sumamente económicos.

CRISTAL

Copas y vasos de todas clases y tamaños, centros de mesa, fruteros, compoteras, azucareros, queseras, saleros, botijos, jarros con asa para mesa, vinagreras, barriles con jeta de metal, botes con tapa etc., etc.

LOZA Ó CHINA OPACA

Platos de todas clases y tamaños y filetes, fuentes varias clases, id. redondas para tortadas, orinales, jarros de todas clases, jicaras, tazas, hueveros, azucareros, tazas de pito, vajillas, etc., etc.

PORCELANA

Juegos de lavabo, id. de café, jicaras y tazas, escupideras, macetas con paisajes, floreros, palilleros, mariposas, ceniceros, tazas y platos para café, etc., etc.

LAMPISTERIA

Lámparas para comedor, quinqués de mesa, id. de pared con brazo de bronce y

Tubos de 8, 10, 12 y 14 líneas, á 15 y 20 céntimos uno.

Depósito de borra de varias clases, á precios de fábrica.

Depósito de cera de las mejores fábricas.

FUNERARIA

Gran surtido en ataúdes de madera y cine, de todas clases y tamaños á precios sin competencia.

A. GUILLÉN LOPEZ

CALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferretería, herramientas, quincalla y perfumería.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

SELLOS DE CAUCHÚ

En la imprenta de este periódico, se acaban de montar todos los aparatos necesarios para la fabricación de sellos de cauchú de todas clases.

Se confeccionan sellos para Ayuntamientos, sociedades, comercios y particulares.

PRECIOS ECONÓMICOS

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERIA

ALMACÉN DE MUEBLES

Camas de Hierro á la inglesa

FUNERARIA

Esta casa tiene en depósito un surtido de féretros metálicos de todos tamaños, á precios económicos.

¡OJO, AGRICULTORES!

Albos puros triturados de astas y peruanas, procedentes de la casa H. ABADIE ET C^o de BEAUCOIRE, sin ningún cuerpo extraño para darles peso, de excelentes resultados para obtener buenas cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor.— PRECIO, 20 PSESETAS LOS 100 KILOS, franco de envase, porte, y plaza, desde la fecha de la factura, puesta la mercancia sobre wagón en las estaciones del ferrocarril de Novelda, Elda, Sax, Villena, Caudete, La Encina, Fuente la Higuera, Mogente, Alcedia, Játiva, Biar, Benetama, Bañeras, Bocairente, y en los pueblos de Castellón, Onil, Ibi, Cocentinos, Muro, en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.

Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.

En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNANDEZ PARDO, Calle de la Estación.

TALLER DE EBANISTERIA

y Almacén de muebles y camas de hierro

DE

EMILIO PUCHE

Gran surtido en maletas, bolsos, limosneros, cartenas, petacas, cinturones de señora, portamonedas. Artículos fantasía para regalos.

Lampisteria, batería de cocina, y juguetes.

Unito y variado surtido en bastones.

Esta casa es la que más barato amuebla una habitación, á saber: 1 sillera de brocatel de seda ó sean 8 sillas, 2 sillones y 1 sofá, 1 entredós á elegir, 1 espejo 1.º de 108 por 70 centímetros y un centro con mármol bizantino, por 500 pesetas.

También encontrará el público todo lo concerniente á funeraria, especialmente en féretros de metal, á precios sumamente económicos.

LA VILLENENSE

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

F. HERNANDEZ BLANQUED

CORREDERA, 3, VILLENA.

MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

FELIX VALLS

39, LAURIA, 39--TELÉFONO NÚM. 374

VALENCIA

BOMBAS
Prensas estrujadoras
Accesorios
PARA EL TRÁNSITO DE VINOS.
DEPÓSITOS
de hierro estafiado
para Alcohol.
Tubos de Goma y Lona.
PULVERIZADORES
para combatir
EL MILDEW
BÁSCULAS
para pesar Bocoyas y para
el Comercio.

ALAMBIQUES
y aparatos destilatorios
PALAS DE ACERO
Y HORQUILLAS
ARADOS DE VERTEDERA
VINADORAS
Tijeras para podar
LEGIADORAS



Gran depósito de planchas de cobre de todos espesores, para la construcción de alambiques y calderas; tubos y soldaduras para los mismos.

Planchas de hierro galvanizadas, (agrias y dulces). Tubos de plomo y de hierro galvanizado.

Gran depósito de pulverizadores de varios sistemas, como son: RELÁMPAGO, RAYO, EXELSIOR y otros.—Azufradoras sistema BALLOTÓN; la mejor de todas las conocidas hasta hoy. Esta azufradora tiene la ventaja de despedir el polvo en forma de abanico, no habiendo desperdicios ninguno de azufre.

Se hacen toda clase de composiciones á los pulverizadores, y se venden piezas de todas clases de recambio.—Gran depósito de sulfato de cobre.—Folletos sobre el tratamiento del mildew.—Único agente en todo el reino de Valencia, FELIX VALLS.